

PREMIO NOBEL DE LITERATURA

La lírica de Han Kang: llegan su libro de poemas y su novela más poética

Instalada hace meses en la lista de libros más vendidos con “La vegetariana”, la escritora surcoreana tiene una veta poética que está en “Blanco” y “Guardé el anochecer en mi cajón”.

ROBERTO CAREAGA C.

“¿Por qué me asaltarán tantos viejos recuerdos en esta ciudad desconocida?”, se pregunta la narradora de “Blanco”, novela que la premio Nobel de Literatura Han Kang publicó en 2016. Nunca es claro en qué lugar se encuentra, pero se instala en una casa que arrienda por una temporada y lo primero que hace es darle una mano de pintura blanca a las paredes y a la reja de entrada. Luego escribe. Elabora una lista de 65 cosas blancas que le sirven para guiar su trabajo. De los viejos recuerdos que la acechan hay uno que sobresale y no es del todo suyo: la muerte de su hermana, fallecida pocas horas después de nacer y algunos años antes de que naciera la narradora.

La narradora podría ser la propia Kang, que efectivamente pasó una temporada en una casa en Varsovia escri-

biendo, y que también tuvo una hermana que murió antes de que ella naciera. Ella misma lo ha contado, explicando que “Blanco” es una novela sobre el duelo que vivieron sus padres y del que se enteró a través de sus relatos. “Pero no se trataba solo de la pérdida. Se trataba de lo valiosos que somos. Mis padres nos dijeron a mi hermano y a mí: ‘Los hemos esperado durante mucho tiempo’. Aunque también había dolor. Era una mezcla de luto y sensación de vida preciosa”, dijo hablando de la inspiración de “Blanco”.

Publicada por primera vez en español en 2020 por Rata Ediciones, ahora acaba de ser editada por Random House, que está lanzando todo el catálogo de la escritora surcoreana. Desde que el año pasado ganó el Nobel de Literatura han llegado a nuestras librerías “Imposible decir adiós” y “Actos humanos”, las que se suman a “La clase de griego” y “La vegetariana”. Esta última es un pequeño fenó-

meno en Chile: desde diciembre pasado aparece continuamente entre los libros más vendidos.

Hecha de fragmentos y bajo el impulso casi obsesivo de abordar el color blanco (símbolo del luto y la esperanza en la cultura coreana), “Blanco” es una novela más compleja que los otros libros de Kang. La trama se difumina en pequeñas historias y recuerdos, todos narrados con un lenguaje lírico muy marcado. Es otro ámbito de la escritora que ahora también podemos conocer: a este libro, el sello Lumen suma la publicación de “Guardé el anochecer en mi cajón”, un volumen de poesía que publicó en 2003.

“Algunas tardes fueron transparentes / (como a veces las madrugadas). / Hay una quietud redonda / dentro de la llama”, escribe Kang al inicio, dando un marco general al volumen: en cinco partes

Han Kang (1970) recibió en 2024 el Premio Nobel de Literatura.

marcadas por las tonalidades del día, escribe sobre la soledad, la enfermedad, los fantasmas del pasado, la pérdida y el amor. Son poemas en que suele aparecer el anochecer, pero también el amanecer. Acaso “Guardé el anochecer en mi cajón” comparte con “Blanco” una voluntad que la escritora explicó al hablar de la novela: “Escribirla fue como un pequeño ritual diario: como una oración. Cuando

escribía, tenía la sensación de acercarme cada vez más a cierta parte de nuestro interior que no se puede destruir, que no se puede ni dañar”.

Según dice Danilo Santos, académico de la UC especialista en literatura asiática, los nuevos libros que llegan de Kang abren una nueva zona de su obra para los lectores. También, añade, presentan una pregunta para su éxito en Chile. “Es evidente la importancia de la poesía en su obra. La tesitura lírica de su escritura aparece en sus libros por una red de elementos simbólicos, como los colores o las aves. Al traerla a la narrativa hacen que sus novelas sean reflexivas y morosas. Eso me llevaría a preguntarme si una novela como

‘Blanco’ o sus poemas pueden encontrar tanta recepción en Chile como ‘La vegetariana’, que es una novela muy particular”, sostiene.

